



BERIT OLAM

revista bíblico-teológico

2022 - 2

¿CÓMO SE HACE TEOLOGÍA?

Saulo Cruz

saulocruz@upeu.edu.pe



SOCIEDAD DE HONOR E
INVESTIGACIÓN TEOLOGICA

RESUMEN

“¿Cómo se hace teología bíblica?”— La tarea teológica no solamente consiste en interpretar y explicar textos; sino producir ‘teología’; es decir, ‘conocimiento teológico’ o ‘doctrina’. Para esto se necesita un método cuya estructura sea bíblica, epistémica y científica. Al respecto, existen coincidencias y divergencias de métodos entre teólogos y confesiones. Aunque se parte asumiendo que la teología es una ciencia, esta presuposición afecta el diseño y aplicación del método, ya que se sigue la estructura del método científico para hacer teología. Esto no es posible porque el conocimiento teológico no deriva de un método empírico. En consecuencia, se sugiere que el método en teología debería construirse desde las Escrituras de manera que la teología sea bíblica y científica, capaz de producir ‘conocimiento teológico’.

Palabras claves: teología, método teológico, conocimiento teológico, ciencia.

ABSTRACT

“How do you do biblical theology?”— The theological task does not only consist of interpreting and explaining texts; but to produce 'theology'; that is, 'theological knowledge' or 'doctrine'. For this, a method is needed whose structure is biblical, epistemic, and scientific. In this regard, there are coincidences and divergences of methods between theologians and confessions. Although it starts from the assumption that theology is a science, this presupposition affects the design and application of the method since the structure of the scientific method is followed to do theology. This is not possible because theological knowledge does not derive from an empirical method. Consequently, it is suggested that the method in theology should be constructed from the Scriptures so that theology is biblical and scientific, capable of producing 'theological knowledge'.

Keywords: theology, theological method, theological knowledge, science.

¿CÓMO SE HACE TEOLOGÍA BÍBLICA?

Saulo Cruz

Introducción

Generalmente se considera a la teología como una ciencia que se ocupa del estudio de Dios. En su definición tradicional se trata del estudio de “Dios, de su existencia, naturaleza y atributos, así como de su relación con el mundo”.¹ Esta definición implica aspectos epistemológicos necesarios a fin de comprender el sentido del término. Por otra parte, también se la considera comúnmente como “la ciencia que trata de Dios fundada en los textos sagrados, la tradición y los dogmas”.² Esta definición permite sugerir que la teología tendría un ‘método’ para producir conocimiento: he aquí el *quid* de ser ciencia.

Esta breve investigación presenta un análisis del método en teología con la finalidad de buscar una propuesta bíblica, teológica y ‘científica’. Primero se analiza la definición de teología como ciencia de manera que se comprenda cuál sería el sentido de este término. Luego, se analiza el método en teología de manera que se extraiga los elementos para ‘hacer teología’ o producir ‘conocimiento teológico’. Después, se evalúa en qué consiste el conocimiento teológico que debe producirse con el método. Finalmente, se analizan dos textos y sus respectivos métodos teológicos.

¹José Ferrater Mora, “Teología”, *Diccionario de Filosofía*, L-Z (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1964), 2:774.

²Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española* (2014) bajo: “teología”, <https://dle.rae.es/teolog%C3%ADa> (consultado: 5 de noviembre, 2023). Según esta perspectiva, la teología como ‘ciencia’ implicaría la presencia de método, objeto, manipulación, conocimiento y otros elementos ‘científicos’. Además, al ocuparse del estudio de Dios en ‘textos sagrados’ presupone también la existencia de un ser divino en religiones no cristianas, incluso en tradiciones orales precristianas. En vista de esta definición general, el presente estudio se limita a considerarla como una disciplina, por lo que se empleará el constructo ‘teología bíblica’.

La definición de teología

Cuando se habla de Teología, inmediatamente se la relaciona con las Sagradas Escrituras y el cristianismo. Sin embargo, la teología como disciplina puede encontrar elementos teológicos en otras religiones no cristianas. Por esta razón, la delimitación del término por el constructo ‘teología bíblica’, para efectos comunicativos, facilita la comprensión y expresión de ideas.

La palabra teología no es propia del cristianismo, ya que antes de la presencia de este se la usaba en la filosofía griega. Para Platón (427-347 a.C.), la teología estaba relacionada con mitos, leyendas e historias de los dioses. Este consideraba a Homero y Hesíodo como poetas ya que contaban falsos mitos sobre dioses (*theologías*) y héroes.³ Se creía, por tanto, que cualquier escritor en prosa que especulaba sobre el origen del mundo era considerado como ‘teólogo’.⁴ Aristóteles, por su parte, afirmaba que Hesíodo y Homero, como creadores de mitos, eran *theólogoí* (teólogos). Sostenía que la teología era parte de las filosofías teóricas por lo que afirmó: “Tres serán las filosofías teóricas: las matemáticas, la física y la teología”⁵ y que “lo divino se da en esta naturaleza... y la más digna de estima (de ellas) ha de versar sobre el género más digno de estima”.⁶ En efecto, para el estagirita la teología era la filosofía primera; es decir, la más importante.

³Platón, *Diálogos IV*, Libro II, 363a-c, trad. por Conrado Eggers Lan (Madrid: Editorial Gredos, 1988), 112.

⁴Yves Congar, *A History of Theology* (New York: Doubleday, 1968), 25.

⁵Aristóteles, *Metafísica*, libro VI, 1026a15, trad. por Tomás Calvo (Madrid: Editorial Gredos, 1994)

⁶Ibíd., 1026a20.

Clemente (150-216 d.C.) consideraba que Moisés era teólogo y profeta; además de ser un intérprete de las leyes sagradas.⁷ De esta manera, para él, un teólogo era alguien que se ocupaba de aspectos sagrados; es decir, uno cuya categoría era mayor que la de un filósofo ya que se ocupaba de la ‘sabiduría’ de ‘hombres sabios’.⁸ Eusebio (263-339), por su parte, empleó la frase ‘economía y teología de Cristo’ en el siguiente sentido: la primera para el aspecto humano; la segunda, para el divino.⁹ Aunque sabía que el término ‘teología’ era pagano, le dio un significado propiamente cristiano.¹⁰ De esta forma, el sentido de teología se refería a la comprensión de lo subjetivo o inmaterial que se había empleado en la filosofía.

Para Agustín (354-430), los filósofos habían dividido la teología en tres géneros: a) teología mítica o fabular, porque deriva de las fábulas, se refiere a los dioses y es empleada por los poetas; b) teología natural, porque es empleada por los filósofos que es la que explica los orígenes; c) teología civil, que es usada por los ciudadanos y sacerdotes; presenta cuáles son los dioses a rendir culto y los sacrificios a ofrecerse.¹¹ Agustín se distanció de la primera y tercera; pero consideró que la teología natural, seguida por los filósofos, era más entendible. Al respecto afirmó que “el verdadero filósofo es un amante de Dios”.¹²

⁷Clemente, *Stromata* (Washington: Catholic University of America Press, 1991), 135.

⁸Congar, *A History of Theology*, 28.

⁹Eusebio de Cesarea, *Historia eclesiástica* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2008), 1:7.

¹⁰Congar, 29.

¹¹Agustín de Hipona, *La ciudad de Dios*, libro VI, art. 5 (Madrid: Editorial Gredos, 2007). Véase también L. P. Gerson, *God and Greek Philosophy* (London and New York: Routledge, 1990), 1.

¹²Agustín, *The City of God*, Libro VIII, cap. 1, Trad. Gerald G. Walsh y Grace Monahan (Washington: The Catholic University of America Press, 1952), 21.

Tomás de Aquino (1224-1274) empleó la frase *sacra doctrina* en lugar de teología. Afirmó que “la doctrina sagrada es una ciencia, puesto que saca sus conclusiones a partir de los principios evidentes por la luz de una ciencia superior, esto es, la ciencia de Dios y de los Santos”.¹³ El sentido de ciencia para Aquino no es positivista, sino el conocimiento de Dios. En otra parte añadió que la doctrina sagrada “está por encima de todas las demás ciencias tanto especulativas como prácticas... Queda patente, bajo cualquier aspecto, que la doctrina sagrada es superior a las otras ciencias”.¹⁴ Para Aquino, la teología era superior a la filosofía; sin embargo, su definición filosófica ha repercutido en la teología cristiana hasta hoy.

Lutero (1483-1546) no ha tenido una definición específica sobre teología ya que admitía que la teología católica era la ‘sagrada teología’; además, él se consideraba como ‘teólogo’.¹⁵ Estableció la *Theologia Crucis* como un aspecto teológico práctico, más que teórico. Para él, la teología era viva y se encarnaba en la cruz, por eso sostenía que teólogo es “aquel que entiende las cosas visibles e inferiores de Dios, considerándolas a la luz de la pasión y de la cruz”.¹⁶ Hace un contraste entre el teólogo de la gloria y el teólogo de la cruz; y afirmó que esta última muestra las cosas como en realidad son.¹⁷ De esta forma, para Lutero, la teología es cristológica cuyo *culmen* es la cruz. Calvino (1509-

¹³Tomás de Aquino, *Suma de teología*, Cuestión 1, art. 2 (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001), 87.

¹⁴Ibíd., C.1, a.5.

¹⁵Esto puede notarse en sus escritos cuando confronta la teología con la filosofía. Véase Martin Lutero, *Works of Martin Luther* (Albany, OR: AGES Software, 1997), 2:113, 174.

¹⁶Carlos Witthaus, *Obras de Martín Lutero*, vol. 1 (Buenos Aires: Editorial Paidós, 1967), 31. Esta declaración puede encontrarse en su *Disputa de Heidelberg de 1518*.

¹⁷Ibíd.

1564), por otro lado, orientó la teología en dos aspectos: el conocimiento de la naturaleza de Dios y el conocimiento de la naturaleza humana. También afirmó que “casi toda la suma de nuestra sabiduría, que de veras se deba tener por verdadera y sólida sabiduría, consiste en dos puntos: a saber, en el conocimiento que el hombre debe tener de Dios, y en el conocimiento que debe tener de sí mismo”.¹⁸ A partir de esta presuposición construyó sus análisis teológicos.

Barth (1886-1986) consideraba a la teología como una ‘ciencia especial’ cuyo objetivo es “aprehender a ‘Dios’, entenderlo y expresarlo”.¹⁹ Al emplear el constructo ‘teología evangélica’ se limitó al Dios de las Escrituras. De esta forma, admitía “al Dios que se manifiesta en el Evangelio, que habla a los hombres acerca de sí mismo y actúa entre ellos por el camino que Él mismo ha designado. Dondequiera que Dios sea el objeto de la ciencia humana, y como tal sea el origen y la norma de ese saber, allí habrá teología evangélica”.²⁰

Para Tillich (1886-1965), “la teología es la interpretación metódica de los contenidos de la fe cristiana”.²¹ Asimismo, para él, la teología ‘verdadera’ se daría en la fe cristiana. No niega que la existencia de mitos implique una intuición teológica; como en el caso del hinduismo, la filosofía griega clásica; sin embargo, cree que la teología ‘distinta’ se produce en el monoteísmo profético; o sea, en la creencia cristiana.²² De esta manera, sobrepone la teología cristiana sobre otras. Según él, la teología es ‘logos del *theos*’; es decir, la interpretación

¹⁸Juan Calvino, *Institución de la religión cristiana*, Libro 1 (España: Editorial de Literatura Reformada, 1999), 1:3.

¹⁹Karl Barth, *Introducción a la teología evangélica* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006), 21.

²⁰Ibíd., 23.

²¹Tillich, *Teología sistemática. La razón y la revelación de Dios* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1982), 1:30

²²Ibíd., 1:31.

racional de la substancia religiosa. En este sentido, la teología cristiana se atribuye ser 'la teología' que "trasciende el fundamento de cualquier otra teología, sin que, a su vez, pueda ser trascendida" pues "ha recibido algo que es absolutamente concreto y, al mismo tiempo, absolutamente universal".²³ Esto sería debido a que la teología cristiana se fundamenta en la encarnación de Cristo como el *Logos* del *Theos*.

Según Gulley, "la teología es un estudio sobre Dios y su relación con todo lo que Él ha hecho".²⁴ Aunque la considera como científica, admite también que "es una ciencia especial, y necesita ser fiel a sus propias normas".²⁵ En este sentido, puede entenderse que la teología no podría estudiarse positivamente²⁶ ya que su campo de estudio es más amplio que las ciencias humanas. Además, "es un estudio de Dios, quien es divino, y explora su naturaleza y actos. Discute la relación de un Dios infinito con su creación finita".²⁷

Para Erickson, la teología es "aquella disciplina que intenta desarrollar una exposición coherente de las doctrinas de la fe cristiana, basándose principalmente en las Escrituras, situándose en el contexto de la cultura en general, expresándose en un idioma contemporáneo y relacionándose con los temas de la vida".²⁸ En la lógica del autor, la

²³Ibíd.

²⁴Norman R. Gulley, *Systematic Theology: Prolegomena* (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2003), 1:149

²⁵Ibíd., 1:150.

²⁶Es decir, la teología no podría estudiarse empleando el método científico positivista ya que el objeto/Dios no puede limitarse a un aspecto empírico. Sin embargo, Torrance considera que la teología es una ciencia positiva porque se entiende por el objeto dado (Cristo). En este sentido, debería estudiársela únicamente según este fenómeno. T. F. Torrance, *Theology in Reconstruction* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1965). 9.

²⁷Gulley, *Systematic Theology*, 1:151.

²⁸Millard Erickson, *Teología sistemática* (Barcelona: Editorial CLIE, 1998), 23.

exposición de los contenidos de la teología se circunscribe a las tradicionales líneas de la teología.²⁹

Como se ha descrito brevemente, la definición de teología se ha construido reescribiendo el sentido primario de la filosofía. Esta consideraba que la teología se ocupaba de dioses míticos que eran inexistentes; pero que fue superada por la filosofía. Para esta, la teología era ‘metafísica’. Cuando emerge el cristianismo, los primeros padres de la iglesia, para defender la fe cristiana, adoptaron la idea filosófica de ‘metafísica’ y la reorientaron según el pensamiento hebreo. En este sentido, la idea mitológica del *Theos* griego se convierte en el Dios bíblico; y el *Logos* en la encarnación de Jesucristo. De esta manera, la definición de teología como ‘el estudio de Dios’ ha permanecido como idea central en el pensamiento occidental, aunque la definición más precisa sería “disciplina que estudia a Dios y las doctrinas cristianas a través de las Escrituras”.³⁰

El método teológico

Como puede notarse, la definición de teología difiere mínimamente ya que el objeto de estudio siempre ha sido Dios y sus doctrinas. Como este objeto es amplio debe estudiárselo cuidadosamente en todos sus componentes cuyos resultados se expresan luego en la teología cristiana. La forma como se llega a una conclusión ‘teológica’ depende del método. El resultado se denomina generalmente como ‘conocimiento teológico’ o ‘teología’ cuyo campo de estudio es dinámico ya que el surgimiento de ‘nuevas teologías’ exige el diseño y uso de un método coherente con las Escrituras y las exigencias de la ciencia.

²⁹Estas son: teología bíblica, teología sistemática, teología histórica, teología práctica, teología filosófica, entre otras.

³⁰Definición propia para esta investigación.

El término método deriva de *hodós* “camino”. Esta palabra se relaciona con *hodégós* “guía” y *hodégéō* “guiar”. El *hodós* es el “medio o procedimiento para alcanzar o realizar algo, el modo y manera como se hace o como se vive una cosa”.³¹ Los términos método y metodología³² son intercambiables. La metodología, en realidad, se dedica al “hacer”; en este sentido, se ocupa de lo que hace la ciencia, o sea, “qué hace el científico cuando hace ciencia”.³³ En esta tarea, se presupone la existencia de un sistema estructurado de pasos o procesos para el ejercicio de una determinada labor cognitiva.

Sobre el método, desde la perspectiva científica filosófica y científica, existe abundante información.³⁴ Sin embargo, el tema del

³¹G. Ebel, «ὁδός» en *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 4 volúmenes, eds. Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990), 1:210; W. Michaelis, «ὁδός» en *Compendio del Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. por Geoffrey W. Bromiley, (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003), 652-8.

³²El término metodología, según Ander-Egg, se orienta a dos sentidos. En el primero incluye “el estudio de los supuestos ontológicos, lógicos, epistemológicos, semánticos, gnoseológicos, paradigmáticos o ‘modelísticos’ que subyacen en la formulación de los procedimientos y procesos que ordenan una actividad establecida de manera explícita y repetible con el propósito de lograr algo”; y el segundo “alude a los métodos en sí, es decir al estudio del conjunto de actividades intelectuales que... establece procedimientos lógicos, formas de razonar, operaciones y reglas que, de una manera ordenada y sistemática deben seguir para lograr un resultado”. Véase Ezequiel Ander-Egg, *Aprender a investigar. Nociones básicas para la investigación social* (Argentina: Editorial Brujas, 2011), 74.

³³Juan Samaja, *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica* (Buenos Aires: Editorial Eudeba, 2004), 15.

³⁴El método de Platón consistía en el razonamiento, la refutación, la división y composición, el análisis y la síntesis. Véase Platón, *El sofista*, 25, 54, 55. Aristóteles creía que su método era útil para tres cosas: el ejercitamiento de proposiciones, la discusión de conversaciones y el conocimiento en filosofía. Véase Aristóteles, *Órganon I. Tópicos*, 101a, 25-35, Miguel Candel Sanmartín, trad. (Madrid: Editorial

método teológico surge cuando la ciencia moderna se desarrolla gracias al método científico. En esta realidad, se presenta el dilema sobre si emplear el método científico para hacer teología o si esta debiera tener su propia metodología. Asimismo, comienza a cuestionarse si esta pudiese considerarse como ciencia.

Si la teología es una ciencia, entonces implica la existencia de un método. Tillich sostiene que el teólogo opera con el texto bíblico; por lo tanto, realiza una actividad científica.³⁵ En esta operación se presupone la existencia de procesos para llegar a un resultado. Uno de los elementos sería la interpretación que ayudaría a descubrir el significado del texto y las Escrituras.³⁶ Asimismo, la ciencia realiza interpretaciones, pero de objetos empíricos. Si la ciencia produce resultados a los que puede llamarse ‘conocimiento científico’ o ‘teoría’; entonces, la teología tendría que producir ‘conocimiento teológico’ o ‘doctrina’.

Gredos, 1982), 92, 93. Bacon refuta a Aristóteles y establece un nuevo paradigma. Su método se orienta a dos vertientes: la anticipación de la mente y la interpretación de la naturaleza. De esta forma, desea articular la ciencia con la tecnología. Véase Bacon, *The New Organon*, eds. Lisa Jardine y Michael Silverthorne (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), XIV-XV, 28-30. Descartes sostiene que “el método es necesario para la investigación de la verdad de las cosas” y que como “reglas ciertas y fáciles, mediante las cuales el que las observe exactamente no tomará nunca nada falso por verdadero, y, no empleando inútilmente ningún esfuerzo de la mente, sino aumentando siempre gradualmente su ciencia, llegará al conocimiento verdadero de todo aquello de que es capaz”, véase Descartes, Regla 4, *Reglas para la dirección del espíritu*, trad. Juan Manuel Navarro Cordón (Madrid: Alianza Editorial, 1996), 78, 79.

³⁵Tillich, *Teología Sistemática*, 1:24, 25

³⁶Henry A. Virkler, *Hermeneutics. A Principles and Processes of Biblical Interpretation* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1891), 73.

Para John Macquarrie, el método en teología tendría solo tres elementos: 1) descripción; 2) interpretación; y 3) aplicación.³⁷ Gordon Kaufman también cree que podría establecerse tres componentes, aunque no de la misma manera: 1) la construcción del concepto de mundo; 2) la comprensión de Dios; y 3) la reformulación del concepto de mundo.³⁸ Bernard Lonergan establece su método trascendental en teología a través de ocho especializaciones: 1) la investigación de los datos; 2) la interpretación; 3) la historia; 4) la dialéctica; 5) la explicación de los fundamentos; 6) el establecimiento de las doctrinas; 7) la sistematización; y 8) la comunicación.³⁹

Desde la perspectiva adventista, Fernando Canale cree en la existencia de métodos, no de un solo método; sin embargo, sugiere tres elementos o condiciones como parte de la estructura del método en teología: 1) la condición material; 2) la condición hermenéutica; y 3) la

³⁷En cada etapa propone el desarrollo de operaciones. 1) La descripción fenomenológica; esta es analítica ya que provee varias ventajas. 2) La interpretación debe ser de la revelación y la tradición; por ello, implica el uso de algunos principios de interpretación. 3) La aplicación debe hacerse en la vida de la comunidad de fe para que sea una expresión de la teología. John Macquarrie, *Principles of Christian Theology* (New York: Charles Scribner's Sons, 1966), 29-36.

³⁸Gordon D. Kaufman, *An Essay o Theological Method* (Missoula: Scholars Press, 1975); esta temática es ampliada en su libro *In face of Mystery: A Constructive Theology* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1993). 1) la construcción de un concepto de mundo se refiere al uso de metáforas y modelos para representarlo de manera que el concepto mundo se entienda; 2) la comprensión de Dios implica el análisis de la definición de Dios con otros modelos; 3) la reformulación del concepto de mundo sería la construcción de una nueva definición (doctrina). Kaufman va más allá al sugerir que Dios es una construcción. Los tres momentos constructivos, según él, producirían el "mundo teológico". Kevin J. Sharpe, "Theological Method and Gordon Kaufman" en *Religious Studies* 15, no. 2 (1979), 174.

³⁹Bernard Lonergan, *Método en teología*, trad. Gerardo Temolina (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006), 31, 32.

condición teleológica.⁴⁰ Reconoce que la teología es una ciencia; como tal es el resultado de la razón y la metodología teológica. Cree que debe existir interdependencia entre la teología bíblica, fundamental y sistemática; y que los enfoques sobre el método teológico pueden variar “entre las tradiciones, las escuelas de teología y entre los mismos teólogos”.⁴¹ Canale sugiere que, para “hacer teología” es necesario seguir los aspectos formales epistemológicos de la metodología científica o teológica y una metodología interdisciplinaria que aglutine todo a fin de lograr el objetivo final de la teología.⁴²

Millard Erickson propone una serie de elementos para hacer teología cuyo orden epistemológico es “exégesis-teología, bíblica-teología, sistemática”; en este sentido, sugiere que no se vaya

⁴⁰Fernando Canale, *Creación, evolución y teología. Una introducción a los métodos científico y teológico* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2009), 107-27. De manera muy parecida, Gulley sugiere un método teológico en siete pasos: 1) lectura de la Biblia; 2) escribir una doctrina usando varios textos; 3) articulación lógica de la doctrina; 4) estudio de la doctrina en la historia; 5) evaluación de la doctrina según la cosmovisión bíblica y del gran conflicto; 6) repetición del proceso con cada doctrina; y 7) coherencia interna de la doctrina con la metanarrativa del conflicto cósmico; véase Gulley, 1:168.

⁴¹Canale, *Creación, evolución y teología*, 96, 100. Canale admite que la teología adventista necesita de la razón humana y la metodología teológica. Su visión de metodología teológica es una forma de reestructuración de los criterios epistemológicos de la metodología científica de manera que las disciplinas teológicas siguen un método específico, así como una disciplina científica lo hace. Debe admitirse también que, según el autor, el teólogo hace ciencia. Su visión es cercana a la de Tillich ya que concuerda con este en la idea de que la labor teológica es científica, aunque no en el sentido de las ciencias empíricas.

⁴²Canale, 102. La metodología teológica o el método teológico se desarrolla dentro de algunas condiciones las cuales serán clarificadas en la investigación. Canale analiza ampliamente las condiciones del método teológico considerando el aspecto epistemológico. Véase *Ibíd.*, 106-29.

“directamente de la exégesis a la teología sistemática”.⁴³ La dificultad en Erickson es que su método presenta una serie de diez pasos⁴⁴ equiparables a un proceso de exégesis; pero orientada hacia la teología. No tiene una estructura definida, sino que los pasos se secuencian de manera que produce un resultado denominado ‘teología’.

Si bien los términos *método* y *teología* no están expresados en las Escrituras, es posible encontrar elementos suficientes para el constructo “método teológico”. Además, las condiciones de este podrían elaborarse desde las mismas Escrituras. De esta forma, el método teológico no sería una reescritura epistemológica y formal del método científico. Además, como “método teológico”, debe resistir a los cuestionamientos lógicos y epistemológicos de la ciencia; al mismo tiempo, ser coherente con las Escrituras. Por lo tanto, un método teológico, cuyos fundamentos, condiciones y presuposiciones se construyan desde las Escrituras, respondería de manera relevante y teológica a un problema de la realidad. De esta manera, un método en teología podría incluir los siguientes aspectos mínimos: la revisión bíblico-hermenéutica de la teoría (doctrina); la sistematización de la doctrina; el análisis doctrinal en la historia cristiana; la comunicación ‘científica’ de la teoría.

⁴³Millard Erickson, *Teología Sistemática*, 63. Erickson describe cada paso intentando armonizar la epistemología con las Escrituras. A mi juicio, es bastante teológico lo cual es ponderable. Su metodología es una construcción lógica y sintética, pero un poco distante de la misma Escritura. Véase *Ibíd.*, 62-84. Al contrario, Pannerberg hace una buena descripción de los métodos empleados en la teología, pero no propone alguno. Wolfhart Pannenberg, *Systematic Theology*, 3 vols (Geoffrey W. Bromiley, trad.; New York: T&T Clark International, 2004), 1:1-61.

⁴⁴Estos son: 1) recopilación de materiales bíblicos; 2) unificación de materiales bíblicos; 3) análisis del significado de las enseñanzas bíblicas; 4) examen de los tratamientos históricos; 5) consulta de otras perspectivas culturales; 6) identificación de la esencia de la doctrina; 7) iluminación de fuentes extrabíblicas; 8) expresión contemporánea de la doctrina; 9) desarrollo de un motivo interpretativo central; y 10) estratificación de los temas. Véase Erickson, 63.

El conocimiento teológico

Como puede notarse, un método produce resultados, sean estos empíricos o no. En ciencia se habla de un método científico que se emplea en la investigación científica para producir conocimiento científico.⁴⁵ En este mismo sentido, la teología implica la existencia de un método teológico que, en la investigación teológica, debe producir conocimiento teológico. Aunque en el proceso cognitivo ambas siguen una estructura epistemológica, no tienen las mismas presuposiciones.

El conocimiento es dinámico y diverso. Baas Chable sugiere cuatro tipos de conocimiento: 1) básico o empírico; 2) teológico; 3) filosófico; y 4) científico.⁴⁶ Cervo, Alcino y da Silva también proponen cuatro: 1) conocimiento empírico; 2) conocimiento científico; 3) conocimiento filosófico; y 4) conocimiento teológico.⁴⁷ Santisteban Naranjo considera tres tipos: a) conocimiento ordinario; 2) conocimiento especulativo-imaginario; y 3) conocimiento científico.⁴⁸

⁴⁵Este conocimiento es propio de cada disciplina científica. En este sentido, no podría hablarse de un método universal.

⁴⁶María Irene Baas Chable et al, *Metodología de la investigación* (México: Pearson Educación de México, 2012), 8-9. El primero es adquirido de manera cotidiana y mediante los sentidos; es acrítico, superficial y no cuestionador. El segundo es adquirido mediante la fe teológica cuyos datos son la revelación divina presente en libros sagrados. El tercero es adquirido mediante la reflexión sobre todo conocimiento y los fenómenos existentes. Finalmente, el cuarto es adquirido mediante el método científico, considerado universal, y que intenta conocer los fenómenos para explicarlos, conocerlos y predecirlos.

⁴⁷Amado L. Cervo, Pedro Alcino Bervian y Roberto da Silva, *Metodología científica*, 6ª edición (Sao Paulo: Pearson Prentice Hall, 2007).

⁴⁸Ernan Santiesteban Naranjo, *Metodología de la investigación científica* (La Habana: Editorial Académica Universitaria, 2014), 15. El primero es empírico y cotidiano; el segundo, ficticio, artístico y religioso; y el tercero, sistémico.

Sea cual fuere la cantidad, el conocimiento teológico es diferente del científico.

El conocimiento científico, al ser resultado de una metodología científica, está sujeto a los criterios de qué es conocimiento. En este sentido, se admite la verificación, falibilidad, universalidad y contingencia.⁴⁹ Esto implica que, como conocimiento, tiene la posibilidad de ser invalidado, superado o afirmado. Por otro lado, el conocimiento teológico hasta cierto nivel puede ser científico; sin embargo, para la teología bíblica, los resultados no podrían cambiar las presuposiciones fundamentales.

La ciencia, debido al uso del método científico, generalmente se atribuye tener el conocimiento verdadero, eco del positivismo comteano. Sin embargo, su falibilidad ha sido demostrada ampliamente. Feyerabend acierta cuando afirma que “la ciencia solo es *uno* de los muchos instrumentos que ha inventado el hombre para manejárselas con su contorno. Pero no es la única, no es infalible, y se ha hecho demasiado poderosa, demasiado apremiante y peligrosa para ser abandonada a sí misma”.⁵⁰ En efecto, incluso el conocimiento empírico, tiene que ser falsable;⁵¹ sin embargo, muchas condiciones no lo son.

Por otro lado, la búsqueda del conocimiento teológico desafía al teólogo a ingresar metodológicamente en la revisión de la Escritura. El conocimiento teológico, aunque no es resultado del método científico, debe ser relevante y sostenible. La diferencia con el conocimiento

⁴⁹Dougherty, *The Evolution of Scientific Knowledge*, 69.

⁵⁰Paul Feyerabend, *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (Madrid: Editorial Tecnos, 1986), 208.

⁵¹Karl R. Popper, *La lógica de la investigación científica* (Madrid: Editorial Tecnos, 1962), 88. Para una discusión más amplia sobre cómo opera la investigación científica véase Imre Lakatos, *La metodología de los programas de investigación científica* (Madrid: Alianza Editorial, 1989).

científico es que el teológico parte de la revelación y la fe,⁵² no del objeto empírico. La teología se construye desde el *Theós*; la racionalidad se reflexiona desde Él.⁵³

La forma cómo se llega al conocimiento teológico no está sujeto a un método empírico. La razón humana no produce conocimiento teológico, sino que este se deriva de la revelación bíblica. Para no caer entre el racionalismo y el misticismo, Bavinck advierte que “todo conocimiento aquí en la tierra sigue siendo parcial; camina por fe y no alcanza a la vista”.⁵⁴ En este sentido, el conocimiento teológico no es un ‘nuevo’ conocimiento, sino que busca comprender claramente los elementos de la teología; para esto se necesita un método. Así como en el método científico proporciona una teoría sistematizada; en teología, el método puede ayudar a explicitar una doctrina.

El conocimiento teológico debe tener una estructura lógica y epistémica como cualquier otro producido por el método científico. La diferencia radica en las presuposiciones filosóficas ya que estas derivan de las Escrituras, no de un método empírico. No todos los que hacen teología construyen sus métodos desde las mismas Escrituras; por eso, existen divergencias en los enfoques. Incluso cuando parece existir un acuerdo en los procesos exegéticos o interpretativos de la teología bíblica, los resultados divergen.⁵⁵ Por este motivo, el ‘conocimiento

⁵²José Orlando Reyes Fonseca, *La racionalidad sapiencial en el estatuto del conocimiento teológico* (Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2016), 265.

⁵³Ibíd., 266.

⁵⁴Herman Bavinck, *The Philosophy of Revelation* (Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library, s/a.), 16. Disponible en: <https://www.ccel.org/ccel/b/bavinck/revelation/cache/revelation.pdf> (consultado: 19 de noviembre, 2023).

⁵⁵Esta es una realidad porque teólogos de una misma escuela que emplean procesos exegéticos parecen discordar en asuntos teológicos. Kaiser cree que la crisis

teológico' *per se* no se limita a la interpretación de un pasaje, resultado de un proceso exegético, sino que se constituye en el resultado de un método que explica una doctrina.

El conocimiento teológico depende primariamente de la teología bíblica. Esta, al ocuparse del aspecto microhermenéutico y descriptivo del texto, proporciona datos necesarios y útiles para entender la teología del texto. A veces, puede ayudar a mostrar la teología del libro, aunque para esto se requiera una exhaustiva labor. El problema es que el limitarse al aspecto microtextual no permite obtener la metodología teológica del autor ya que esto implica un aspecto epistemológico, no solamente interpretativo. En efecto, la necesidad de un método teológico para analizar, evaluar, refutar y defender una doctrina o 'teoría teológica' cuyo fundamento sea sólido bíblica y epistemológicamente sigue siendo una tarea abierta y científica.

Análisis de una teología

Puede afirmarse que el método científico construye o establece teorías para la ciencia. De la misma forma, el método teológico podría establecer teorías para la teología, aunque el término doctrinas es más preciso. Por otro lado, el método científico opera empíricamente; en cambio, el teológico no totalmente. Aunque las tareas son parecidas, el teólogo opera con el texto siguiendo aspectos epistemológicos con la

en la teología bíblica y sistemática parece acrecentar el problema. Él cree que el problema central es determinar lo que el texto quiere decir en su contexto y lo que quiere decir para nuestro tiempo. Véase Walter C. Kaiser, *Toward an Exegetical Theology. Biblical Exegesis for Preaching and Teaching* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1981), 17, 23. Con esto induce a creer que el problema no solo es hermenéutico, sino también metodológico.

finalidad de llegar a conclusiones.⁵⁶ Estas se expresarán en documentos y con una estructura propia.

Según Tillich, el teólogo tiene un compromiso claro: al ser miembro de una iglesia cristiana participa de la función interpretativa y comunicativa de ella. Además, prescinde de los métodos empírico-inductivo y metafísico-deductivo para hacer teología.⁵⁷ Según esta perspectiva, el teólogo desempeña una labor científica; es decir, el teólogo es un científico. Erickson asegura que la teología debe considerarse como científica porque tiene elementos del 'conocimiento'.⁵⁸ Esto no debe entenderse como que deba analizar los datos o presentar los resultados según los criterios positivistas. Una teología debería expresarse considerando los principios bíblicos, epistémicos, y científicos.

J. V. Fesko, teólogo presbiteriano, sigue un método teológico interesante para construir y presentar la doctrina de la imputación. Emplea una estructurarse en tres etapas: 1) estudio histórico; 2) el estudio hermenéutico; y 3) la formulación dogmática.⁵⁹ En la primera parte, el autor realiza un estudio histórico de la doctrina en todas las etapas y los autores más importantes. En la segunda realiza un estudio exegético de pasajes importantes tanto en el Antiguo y Nuevo Testamentos. Finalmente, establece la doctrina en forma de creencia. Al parecer, podría iniciarse con el estudio hermenéutico, continuar con el

⁵⁶Canale, 23, 24.

⁵⁷ Tillich, 1:23-24

⁵⁸Erickson, 36. Estos elementos son: 1) objeto de estudio; 2) tema de estudio; 3) metodología; 4) método de verificación; y 5) proposiciones coherentes.

⁵⁹J. V. Fesko, *Muerte en Adán, vida en Cristo. La doctrina de la imputación* (Lima: Editorial Teología para vivir, 2020). Aunque la teología de la imputación difiere entre las confesiones cristianas, la manera como Fesko la presenta implica una metodología consistente epistemológicamente.

histórico y terminar en la formulación doctrinal. El siguiente cuadro puede mostrar el método empleado por Fesko.

Doctrina de la imputación⁶⁰		
Primera etapa	Segunda etapa	Tercera etapa
Historia de la doctrina	Exégesis	Formulación dogmática

Tal como está presentada la estructura, se inicia con un estudio sobre la doctrina en la historia. Este paso previo, antes de la revisión del texto en las Escrituras, genera presuposiciones y conclusiones que podrían afectar la comprensión de la doctrina cuando se la estudie exegéticamente. Si el estudio de la doctrina comenzase con la revisión bíblica, quizás, la formulación podría ser más sólida. De todas maneras, el método presentado por Fesko puede generar resultados si se aplica al estudio de otras doctrinas.

La teología adventista, por su parte, parece tener un método teológico implícito el cual se encuentra en el *Tratado de Teología Adventista* (TTA). En este documento, se presenta cada doctrina siguiendo una estructura tripartita: 1) El análisis del texto; 2) la comprensión del tema en la historia; y 3) la perspectiva de Ellen White.⁶¹ En la primera parte se analiza la doctrina en ambos testamentos; esta sección correspondería al aspecto hermenéutico. En la segunda sección se revisa analíticamente la comprensión de la doctrina en cada etapa de la historia y en la IASD. Finalmente, en la tercera parte, se confirma la

⁶⁰Cuadro diseñado por el investigador.

⁶¹Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Tratado de teología adventista del séptimo día*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009). Esta estructura se presenta en casi todas las doctrinas, excepto en las primeras dos que son aspectos introductorios y generales.

doctrina en el pensamiento de Ellen White. El siguiente cuadro puede ilustrar el método teológico adventista.

Doctrina adventista⁶²		
Primera etapa	Segunda etapa	Tercera etapa
Estudio textual de la doctrina	Reseña histórica	Comentarios de Elena de White

La estructura de este método se destaca porque se inicia con la revisión de la doctrina en textos del AT y NT; esto permite conceder la autoridad a las Escrituras sobre cualquier presuposición. La segunda etapa de este método, consistente en la revisión histórica de la doctrina, parece estar en concordancia con lo que Fesko desarrolla y otros teólogos también. La tercera fase, referente a la perspectiva de Ellen White, sería innecesaria ya que en el ‘quehacer teológico’ debería optarse únicamente por el uso de las Escrituras. Sin embargo, para objetivos denominacionales, la confirmación doctrinal en los escritos de Ellen White reafirma su coherencia con las Escrituras.

Conclusión

La teología generalmente se define como ciencia; sin embargo, no emplea el método científico para realizar investigación teológica. En este sentido, el término más adecuado para definirla sería ‘disciplina’ ya que incluye aspectos científicos y no científicos. No se trata de limitar a la teología a un área no científica, sino, más bien, de mostrar que el ‘conocimiento teológico’ no puede reducirse al estudio empírico ya que implica elementos que lo trascienden. Por lo tanto, epistemológicamente, la teología realiza una actividad científica cuyas presuposiciones derivan de las Escrituras.

⁶²Cuadro diseñado por el investigador.

Para hacer ciencia se emplea el método científico; asimismo, para ‘hacer teología’ se requiere de un ‘método teológico’ para producir ‘conocimiento teológico’ o ‘doctrina’. Este conocimiento no es como el conocimiento científico: falsable, verificable, falible, etc. El problema es que, el método en teología varía entre teólogos y confesiones; sin embargo, debería considerar algunos elementos fundamentales como: el aspecto bíblico-hermenéutico, la sistematización doctrinal, la revisión histórica de la doctrina, y la comunicación en un lenguaje científico. Por lo tanto, la metodología en teología sigue siendo una tarea sugerente, necesaria y científica.